



CONVENIO Y CONVERSACIÓN

Edición Familiar

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS



“Agradecemos a *The Maurice Wohl Charitable Foundation* por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar.”

Behalotejá 5780

Soledad y fe

Traducción:
Iair Salem
Carlos Gómez
Inés Jawetz
Michelle Lahan
Abraham Maravankin

LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

El aislamiento contiene oportunidades espirituales.



PARASHAT BEHALOTEJÁ EN POCAS PALABRAS

La parashá Behalotejá empieza con los preparativos finales del viaje de los israelitas desde el desierto de Sinaí hacia la Tierra Prometida. Dios le dice a Aarón, el Sumo Sacerdote, como encender la Menorá en la ceremonia para consagrar a los Levitas en su especial rol de protectores de todo lo sagrado.

Antes de empezar el viaje, los israelitas celebran Pesaj, un año después del propio Éxodo. Aquellos que no pueden celebrarlo en el tiempo adecuado, se les da la oportunidad de hacerlo un mes más tarde (Pesaj Shení).

Entonces la historia cambia de tono. Los israelitas parten luego de su larga estadía en el desierto del Sinaí, pero casi inmediatamente empiezan a quejarse. Moisés se frustra, se deprime y desea morir. Dios

le dice que busque setenta ancianos para que le ayuden con los desafíos del liderazgo.

En la última escena de la parashá, los propios hermanos de Moshé dicen Lashón Hará (palabras malvadas) sobre él. Miriam es castigada con la enfermedad de tsara'at y debe quedarse en cuarentena hasta que se recobre. Moshé, descrito como el más humilde de los hombres, reza en su favor. Después de esperar una semana a que Miriam se recupere, el pueblo marcha todo junto.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué crees que el castigo que recibió Miriam por hablar Lashón Hará fue el aislamiento?



LA IDEA CENTRAL

Después de una prolongada estadía en el desierto de Sinaí el pueblo está por comenzar la segunda parte de la travesía. Ya no están viajando desde sino hacia. Ya no están escapando de Egipto sino que van camino a la Tierra Prometida.

El pueblo es contado. Se reúnen, tribu por tribu alrededor del Tabernáculo en el orden en el que marcharán. Se efectúan las preparaciones para purificar el campamento. Se fabrican trompetas de plata para reunir al pueblo y darle la señal de partida. Finalmente, el viaje comienza.

Lo que sigue es un gran anti-clímax. El pueblo comienza a quejarse. Y leemos: “La plebe que estaba con el pueblo comenzó a clamar por una comida distinta, y nuevamente los israelitas comenzaron a lamentarse diciendo: “¿Si sólo tuviéramos carne para comer! Recordamos el

pescado que comíamos en Egipto sin costo - y también los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajo. Pero ahora hemos perdido el apetito; ¡no vemos nada más que este maná!” (Bamidbar 11:4-6).

El pueblo parece haber olvidado que en Egipto habían sido esclavos, oprimidos, sus primogénitos asesinados, y que habían rogado a Dios para que los liberen. Que comían el pan de la aflicción y sentían un sabor amargo, no carne y pescado. En cuanto al comentario de que era sin costo, algo les costó: la libertad.

Hubo algo monstruoso en el comportamiento del pueblo y llevó a Moshé a tener una crisis nerviosa:

Le preguntó al Señor: “¿Por qué has traído esta aflicción a Tu servidor? ¿Qué he hecho yo para disgustarte, que has puesto sobre mí la carga de

todas estas personas? ¿Yo concebí a toda esta gente? ¿Yo les di a luz? ... No puedo cargar yo solo con todo este pueblo, el peso es demasiado para mí. Si esta es la forma en que Me tratarás, ve y mátame - si he encontrado favor en Tus ojos - pero no hagas que deba enfrentarme con mi propia ruina.” (Bamidbar 11:11-15)

Ese fue el momento más bajo de la carrera de Moshé. La Torá no nos dice en forma directa lo que le pasaba, pero lo podemos inferir por la respuesta de Dios. Le dice que nombre a setenta ancianos para compartir el peso del liderazgo. De ahí deducimos que Moshé estaba

sufriendo por la falta de compañía. Se había vuelto el “hombre solitario de fe”.

Pero también debemos recordar que fue esta soledad la que le permitió a Moshé desarrollar una relación más profunda con Dios.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué el liderazgo suele ser solitario?
2. ¿Cómo puede la soledad inspirarnos a acercarnos a Dios?



UNA VEZ SUCEDIÓ...

A veces, en tiempos de crisis, en nuestro interior se instala una sensación de impotencia. Este sentimiento fue profundo para muchos durante la pandemia COVID-19, ya que millones de personas en todo el mundo se vieron obligadas a aislarse en sus propios hogares. Thomas Moore, un ex oficial del ejército británico de 99 años (conocido popularmente como el Capitán Tom) estaba desesperado por hacer algo para ayudar, a pesar de verse obligado a estar en cuarentena en su casa. Así que decidió recaudar fondos, muy necesarios, para NHS Charities Together, que apoya al Servicio Nacional de Salud y su heroico equipo médico que estaban arriesgando sus vidas a diario para cuidar a la gente de Gran Bretaña. Entonces creó una página para recaudar fondos en línea.

El 6 de abril de 2020, el Capitán Tom se sujetó firmemente a su andador ortopédico para caminar y comenzó el desafío de caminar 100 vueltas a su jardín, con la esperanza de recaudar £1.000 (unos USD 1300) para su cumpleaños número 100, que era veinticuatro días después. Se corrió la voz. La historia fue compartida. El Capitán Tom nunca podría haber imaginado cómo su historia capturaría los corazones del pueblo británico. ¡En sólo

veinticuatro días, había recaudado más de £32 millones (USD 40 millones), de 1,5 millones de donaciones individuales!

En honor a este tremendo logro, y el inspirador modelo de bondad en que se convirtió para el pueblo británico y el mundo, su cumpleaños número 100 fue celebrado por la Fuerza Aérea Real y el Ejército Británico con sobrevuelos sobre su casa, y recibió más de 150.000 tarjetas de cumpleaños del público. La Reina incluso lo honró con un título de caballero.

La nación recordará para siempre como el Capitán Tom se convirtió en Sir Tom, y demostró que cada uno puede hacer su parte para traer el bien y la esperanza al mundo, incluso desde su propio patio.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Te has sentido solo y abandonado durante este período de aislamiento?
2. ¿Cómo manejó esto el Capitán Tom?



PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

Moshé no fue el único personaje del Tanaj que se sentía tan solo que rogó morir. También pasó con Elijah cuando Jezebel decretó su arresto y muerte después de su enfrentamiento con los profetas de Baal (Reyes I 19:4). También ocurrió con Jeremías, cuando el pueblo repetidamente desoyó sus advertencias (Jeremías 20:14-18). Y Jonás, cuando Dios perdonó al pueblo de Nínive, aparentemente pasando por alto su advertencia de que la ciudad sería destruida por Dios (Jonás 4: 1-3). Los Profetas se sintieron solos e ignorados. Portaban la pesada carga de la soledad. Sentían que no podían continuar. Pocos libros han explorado este territorio con mayor profundidad que Tehilim. Repetidas veces oímos el lamento del Rey David (por ejemplo en Tehilim 6, 13, 22 y 130).

Algo parecido puede verse en tiempos modernos. Cuando Rav Kook llegó a Israel, escribió: “No hay ninguna persona, joven o anciana, con la cual puedo compartir mis pensamientos, que sea capaz de comprender mi punto de vista, y esto me apena mucho.” El fallecido Rabi Iosef Dov Soloveitchik fue aún más directo. Cerca del comienzo de su famoso ensayo *The lonely Man of Faith* (El solitario hombre de fe), escribe sucintamente: “Me siento solo.” Y continúa: “Me siento solo porque a veces me siento rechazado y descartado por todos, aun mis amigos más

íntimos, y las palabras del salmista, ‘Mi padre y mi madre me han abandonado’, suenan en mis oídos como el lastimero canto de la paloma.” Este es un lenguaje extraordinario.

En épocas de soledad, he encontrado un gran consuelo en estos pasajes. Me dicen que yo no estoy solo cuando me siento solo. Otras personas han estado en esa situación antes que yo.

Moshé, Elijah, Jeremías, Jonás y el Rey David están entre los más grandes líderes espirituales que han existido. Sin embargo, es tal el realismo psicológico del Tanaj que nos proporciona un atisbo fugaz de sus almas. Eran individuos destacados, pero humanos, no sobrehumanos. El judaísmo evita constantemente caer en una de las tentaciones más grandes de la religión: borrar el límite entre el cielo y la tierra, transformando a héroes en dioses o semidioses. A las figuras más notables del judaísmo de la primera etapa histórica, la tarea no les resultó fácil. Nunca perdieron la fe, pero en ocasiones esta estuvo exigida hasta el punto de quiebre. Es la honestidad sin concesiones del Tanaj la que hace que resulte tan convincente.

Las crisis psicológicas que habían experimentado eran comprensibles. Estaban llevando a cabo tareas casi imposibles. Moshé intentaba

transformar una generación forjada en la esclavitud en un pueblo libre y responsable. Elijah fue uno de los primeros Profetas en criticar a los reyes. Jeremías tuvo que decirle al pueblo lo que éste no quería escuchar. Jonás tuvo que enfrentar el hecho de que el perdón Divino se extiende aún hasta los enemigos de Israel y puede sobrepasar las profecías de condena. David tuvo que luchar contra desafíos políticos, espirituales y militares, además de una vida personal atormentada.

Al comentarnos acerca de sus luchas internas espirituales, el Tanaj nos transmite algo de grandes consecuencias. En su aislamiento, soledad y profunda angustia, estos personajes llamaron a Dios “desde las profundidades,” y Dios les contestó. No hizo que sus vidas fueran más fáciles. Pero sí contribuyó a hacerles sentir que no estaban solos.

La soledad misma los llevó a una cercanía sin par con Dios. En nuestra parashá, en el próximo capítulo, Dios defiende el honor de Moshé ante el menosprecio de Miriam y Aarón. Después de desear su propia muerte, Elijah se encontró con Dios en el Monte Horeb “con una suave, pequeña voz.” Jeremías halló la fortaleza para continuar profetizando y Jonás recibió una lección de compasión por parte de Dios mismo. Separados de sus contemporáneos, se unieron con Dios. Descubrieron la profunda espiritualidad de la soledad.

Escribo estas palabras mientras el mundo entero está en una situación de cierre casi total por la pandemia del coronavirus. La gente no se puede reunir. Los niños no pueden ir a la escuela. Casamientos, bar y bat mitzvás y funerales no pueden realizarse con la presencia de la gente que normalmente concurriría. Las sinagogas están cerradas. Los deudos no pueden decir Kadish. No existen antecedentes de una época como esta.

Muchas personas están ansiosas, solas, aisladas, privadas de compañía. Para ayudarlas, Natán Sharansky publicó un video describiendo cómo soportó los años de soledad en el gulag soviético como prisionero de la KGB. De decenas de relatos de quienes los soportaron, inclusive el del fallecido John McCain (N. del T.: Senador norteamericano capturado y

torturado durante 5 años en la guerra de Vietnam), el confinamiento solitario es el castigo más aterrador de todos. En la Torá, la primera aparición de la frase “no es bueno” es cuando dice “no es bueno que el hombre esté solo.” (Bereshit 2:18)

Pero existen usos de la adversidad, y consuelo en la soledad. Cuando nos sentimos solos, no estamos solos, porque grandes héroes del espíritu humano a veces sintieron lo mismo - Moshé, Elijah, David y Jonás. También maestros de nuestros tiempos como el Rav Kook y Rav Soloveitchik. Fue precisamente esa soledad lo que les permitió desarrollar una relación más profunda con Dios. Estando en las profundidades, alcanzaron las alturas. Se encontraron con Dios desde el silencio del alma y se sintieron acogidos.

Esto no significa minimizar el impacto de la pandemia del coronavirus ni sus consecuencias. Pero podemos emular el coraje de muchas personas, desde los tiempos bíblicos hasta los actuales, que sufrieron profundamente su soledad pero que buscaron a Dios y se encontraron con que Dios los buscaba a ellos.

Yo creo que el aislamiento contiene, en sí mismo, posibilidades espirituales. Podemos usarlo para profundizar nuestra espiritualidad. Podemos leer el libro de Tehilim, reconectándonos con alguna de las poesías religiosas más grandes que el mundo ha conocido. Podemos rezar más profundamente, desde el corazón. Y podemos encontrar consuelo en las historias de Moshé y de otros que han tenido momentos de angustia pero que los superaron, su fe fortalecida por el encuentro intenso con la Divinidad. Es cuando estamos solos que descubrimos que no lo estamos, “porque Tú estás conmigo.”

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué tiene el aislamiento que tan a menudo lleva al desarrollo espiritual y moral?



DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

En nuestro aislamiento, tenemos la oportunidad de escuchar a nuestra alma, a nuestra mente, a nuestro corazón en una forma en que no podemos en otros momentos porque estamos muy ocupados interactuando con otras personas. Quizás también en nuestro aislamiento, podemos escuchar la suave llamada de Dios... Nos está pidiendo que nos preguntemos, ¿hay alguien a quien debo llamar? ¿Hay alguien a quien puedo ayudar? ¿Hay alguien a quien debo agradecer? ¿Hay una plegaria que deba decir? ¿Hay un texto que deba estar estudiando? ¿Hay una mitzvá que deba estar haciendo?... A veces los tiempos realmente difíciles son momentos de crecimiento. No lo parecen en el momento. Pero cuando miramos hacia atrás, vemos que lo fueron.

Rabino Sacks sobre Vaikrá en la época de la pandemia del coronavirus.



ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿Por qué crees que el pueblo se quejó tan rápido, cuando habían experimentado en forma directa el amor, la protección y los milagros de Dios?
2. ¿Por qué tantos de nuestros líderes, desde los tiempos del Tanaj hasta hoy, han experimentado una profunda soledad?
3. ¿Qué oportunidades para el crecimiento espiritual y moral has tenido mientras te encuentras en aislamiento?



LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS

1. Hablar Lashon Hará ataca el fundamento central de la comunidad– la confianza. Por eso, por un tiempo determinado, el culpable debe separarse de la comunidad y aislarse. Debe pasar ese tiempo reflexionando sobre su rol en la comunidad, y, cómo puede redimirse y contribuir positivamente, para lograrlo. Esto se encuentra conectado, de alguna forma, con el mensaje principal de esta semana de Convenio y Conversación, que sugiere que el tiempo de aislamiento puede llevar al crecimiento espiritual y moral.

LA IDEA CENTRAL

1. A veces, los líderes necesitan ir en contra del sentimiento popular del pueblo, cuando ven que hay lugar para el crecimiento, si las personas son empujadas fuera de su zona de confort. Este puede ser una posición impopular y puede llevar a una profunda soledad. Es mucho más fácil darle al pueblo lo que quiere, incluso cuando el líder entiende que esto no es lo mejor para ellos. Se necesita coraje para ponerse firme, pararse solo y liderar. Pero esto toma un trabajo emocional.
2. Cuando estamos solos, y no tenemos a quien acudir para que nos ayude o nos consuele, el único ser disponible para proveernos estas necesidades humanas básicas es Dios. Dios está siempre ahí, si solo lo buscamos, y buscamos conectarnos y crear una relación con Él. Una persona aislada y solitaria encontrará consuelo al desarrollar una relación con Dios. Esto llevará a un desarrollo y crecimiento espiritual y, muchas veces, moral.

UNA VEZ SUCEDIÓ...

1. Es probable que la mayoría de nosotros haya sentido esto en algún momento, durante las últimas semanas y meses. Incluso, un niño en una familia vibrante y afectiva, probablemente en algún momento se habrá sentido aislado de sus amigos o de los miembros de su familia, con los que no puede estar. Si te es posible, intenta relacionar esto con la soledad y el aislamiento que Moshé debe haber experimentado en la parashá al liderar, por su cuenta, a un pueblo rebelde y testarudo.
2. El Capitán Tom canalizó sus sentimientos de frustración y soledad en hacer algo que tuvo un impacto y ayudó a otros. Entonces recaudó dinero para el bien de todo el país. Esto lo ayudó a sentirse conectado con el resto del país, en un tiempo en que todos estábamos separados el uno del otro.

PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

1. Cuando te sientes solo en el mundo, aislado de aquellos que amas, o de la sociedad en su conjunto, no hay nadie a quien acudir. Excepto Dios, quien siempre está disponible, esperando que todas Sus creaciones lo busquen. El aislamiento, a menudo, causará que los humanos acudan a Dios y desarrollen una relación con Él. Esto también puede provocar un sentimiento de impotencia que puede llevar a que, como en el caso de la historia que se relata en “Ocurrió una vez”, la persona encuentre una manera de salir de su aislamiento y conectarse con el resto de la sociedad, a través del activismo y de las buenas acciones. Este tipo de acción social positiva lleva al desarrollo moral y el crecimiento personal, así como también, inspira a otros a dar, ayudar, conectarse y crecer.

ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. Aparentemente el pueblo olvidó muy rápido su pasado traumático (esto puede ser un mecanismo de autodefensa psicológica, para protegerse del trauma), y rápidamente se acostumbró a la nueva realidad – la protección de Dios y la satisfacción de todas las necesidades. Dieron esto por sentado, y se volvieron ingratos. Por ejemplo, en vez de contemplar el milagro del *man*, y sentirse bendecidos y agradecidos, se quejaron de que estaban hartos de eso.
2. Cada uno de los líderes dados como ejemplo de aquellos que experimentaron soledad y aislamiento, tuvieron una razón única por sus sentimientos. Sin embargo, lo que todos tenían en común es que cada uno había tomado una posición impopular, que iba en contra de los valores comunes de esos tiempos. El liderazgo puede, muchas veces, ser solitario y se necesita de coraje para ser un líder en tiempos como este. Forma parte de la naturaleza humana tomar el camino más fácil, y es el trabajo del líder dirigirnos en el camino que nos llevará al mayor crecimiento, incluso si es el camino más difícil.
3. Esta es una pregunta abierta y personal. Contemplar la respuesta ofrece una buena oportunidad para debatir con tu familia o alumnos las formas en las que han crecido durante las últimas semanas en cuarentena. ¿Han aprendido a apreciar más las cosas que tienen en sus vidas? ¿Han tratado de hacer actos de bondad para personas que conocen o para extraños? ¿Le han encontrado más sentido a los rituales religiosos o a las plegarias? ¿Han encontrado consuelo en la fe en estos tiempos difíciles? Tal vez, puedes hacerles estas preguntas a cada una de las personas presentes y pedirles un ejemplo de la manera en la que han crecido durante este tiempo.